

Eje Temático: La inclusión educativa (jóvenes en condiciones de riesgo y vulnerabilidad social)

Título: La construcción de hábitos de aprendizajes para la deconstrucción del riesgo educativo de alumnos del nivel medio.

Autores:

Castilla Graciela

Lopez Gilda

Olivarez Silvina

Menghini César

A los jóvenes les pido que entiendan que lo material es temporario, lo que perdurará para siempre serán los ideales y entre ellos la gran convocatoria debería ser: educación y desarrollo científico en busca de una sociedad en la que la equidad social sea lo prioritario".

Dr. René G. Favalaro, Tel Aviv, Israel, 1995

Introducción

Este trabajo se inscribe en la necesidad de dar algunas respuestas provisorias a la problemática del riesgo escolar, una de las problemáticas centrales que aquejan al nivel medio, visualizada en la fuerte preocupación de la institución educativa, en permitir una adecuada inserción y aumentar la permanencia en el sistema y disminuir el fracaso escolar. Advertir las causas que provocan el ingreso de un alumno/a en Riesgo Educativo y la consiguiente repitencia escolar, ayuda a diseñar estrategias tanto áulicas como institucionales para abordar dicha problemática.

El trabajo tiene como punto de apoyo el enfoque un sociocultural, perspectiva que ofrece interesantes elementos teóricos para la elaboración de un nuevo rol y reconceptualización de las prácticas docentes, permitiendo indagar y observar las mismas con otros "lentes conceptuales", nada más preciso resulta citar palabras del pensamiento vigotskyano en cuanto "*que la educación formal debería estar dirigida, en su diseño y en su concepción a promover el desarrollo de las funciones psicológicas superiores y con ello, el uso funcional, reflexivo y descontextualizado de instrumentos y tecnologías de mediación sociocultural en los educandos*"¹.

¹ Hernández Rojas, Gerardo. Paradigmas en psicología de la educación. Cap. 8. Descripción del paradigma sociocultural y sus aplicaciones e implicaciones educativas.

Del análisis interpretativo del decir y del hacer de los distintos actores institucionales podemos inferir la responsabilidad pedagógica que tiene la escuela en generar situaciones de educabilidad en función de la promoción del desarrollo del sujeto, y construir condiciones para disminuir el riesgo educativo por el que pueden estar transitando algunos alumnos/as del Nivel Medio Neuquino.

Los datos que se utilizaron para desarrollar el presente escrito se obtienen a partir de entrevistas a Asesores y directores de dos escuelas del nivel medio, encuadradas dentro de una metodología cualitativa de carácter exploratoria que permite el estudio del proceso de construcción del riesgo educativo en los alumnos y las acciones que se generan en la institución con relación al mismo.

Las dos escuelas de referencia se encuentran, una ubicada en la zona suburbana de la ciudad de Neuquén aislada de alguna manera del resto de la ciudad teniendo en cuenta que está ubicada en cercanías del Parque Industrial y aproximadamente a 10 Km. del centro de la capital. La población estudiantil que forma parte de su matrícula pertenece al mismo barrio y a asentamientos que se han desarrollado en el área de la meseta próximos al área del basural y la otra una escuela urbana ubicada en el área Centro Este de la ciudad con una población estudiantil que viven en el radio céntrico de la ciudad. La necesidad de instalar “hábito de aprendizaje” para la deconstrucción del Riesgo Educativo

La realidad escolar de las escuelas indagadas, nos muestra hoy que una gran cantidad de chicos con excelentes capacidades para el trabajo intelectual, tienen un rendimiento muy por debajo de sus posibilidades, no en algunas materias en especial, sino en todas las áreas.

Puede resultar altamente frustrante intentar seriamente asimilar un material sin saber cómo comprenderlo adecuadamente, o cómo leer un párrafo si no se saben distinguir las ideas principales de las secundarias. Una inversión de esfuerzo con un resultado pobre por no saber cómo estudiar ha de desanimar al alumno/a y en el peor de los casos generar el fracaso y la temible repitencia escolar.

Contribuir al éxito escolar requiere de la internalización de hábitos de aprendizajes y de la organización y sistematización en cuanto a tiempo y espacios, en el sentido de generar la costumbres de carácter escolar que se adquirirán por la repetición de actos de la misma especie, es decir, pensar en situaciones de práctica constante convertida en rutina al momento de estudiar. Pero para hacer del estudio un hábito se requiere del dominio de estrategias de aprendizaje y técnicas de organización y de estudio por parte del alumno y estrategia de enseñanza por parte del docente ambas complementarias en el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Hay que aprender a aprender, más en nuestros días, en especial para los adolescentes, quienes están inmersos en una sociedad bombardeada y mediatizada por todo tipo de información, para lo cual es necesario saber decodificarla, organizarla, y seleccionar lo más importante para poder utilizar esos conocimientos en relación a los intereses propios de la vida cotidiana.

En el análisis y la interpretación de las entrevistas a los integrantes de los equipos de gestión encontramos la preocupación por la falta de hábitos de estudios en los alumnos/as de 1º año. Llama la atención que pareciera que la mirada sobre el alumno/a es la de un sujeto que “carece”, que carece de hábitos. En este caso el alumno/a “no trae” los hábitos necesarios, menos para abordar los estudios del nivel medio, sin considerar que es en el proceso educativo y en el desarrollo de cada signatura donde el alumno/a internalizará las herramienta cognitivas que le permitirán un aprendizaje comprensivo y cada vez más autónomo y eficaz, teniendo en cuenta que el alumno aprende sólo cuando encuentra sentido a lo que aprende y le es significativo, es decir el interés, la vinculación que el estudio de dicho tema despierte en el alumno; las intenciones y objetivos que mueven a realizar dicho estudio,

“... lo que si todos tienen la necesidad de utilizar las técnicas de estudio para que los chicos vayan aprendiendo, o sea dárselas a los chicos para que ellos las puedan utilizar así que estamos en ese proyecto ahora de hacerlo con toda la escuela y con todos los profesores...” (Asesora Pedagógica).

Cabe distinguir que de las distintas definiciones que se han dado de estrategias de aprendizaje en el ámbito educativo, todas coinciden sustancialmente en ser un conjunto de procedimientos o procesos mentales empleados por una persona en una situación particular de aprendizaje para facilitar la adquisición de conocimientos.

Cuando hablamos de estrategias de aprendizajes hacemos referencia a los procesos que los alumnos ponen en juego a la hora de resolver una determinada situación o aprender determinado concepto, principio, hecho o procedimiento. En este sentido, se destacan las siguientes características: la intencionalidad puesta en el alumno, orientada a la comprensión del significado del tema de estudio o de las tareas por realizar; la vinculación con otros conocimientos o experiencias; el análisis de los datos, la obtención de conclusiones y la creación de nuevas estructuras de conocimientos. Por tanto, es preciso haber convertido proceso de aprendizaje en un *hábito*.

“... en la forma de trabajo sobre todo en los hábitos, tenemos grandes problemas en los 1º años en los hábitos, que justamente con el 1º A que tenemos que trabajar...” (Asesora Pedagógica).

Estudiar es una tarea cotidiana, que requiere de una organización del tiempo, espacio y del trabajo áulico, el alumno ha de saber cómo organizarse día a día para ir cumpliendo metódicamente con todo su trabajo escolares, así lo expresa la Asesora Pedagógica

“... hábitos de trabajo, sí, sí en la conducta, el escucharse, el respetarse, levantarse.... Es muy difícil tenerlos en el aula, cosas que no tenemos en los cursos superiores, pero en 1º vienen con muy pocos hábitos de estudio y hábitos de trabajo en el aula...”

El docente como deconstructor del riesgo educativo de alumnos del nivel medio

El acceso masivo a la escolarización que se produce en la modernidad, es un hecho de singular importancia. Se advierte un mandato de inclusión que contrasta hoy con las dificultades del sistema para retener a los adolescentes y brindarles una experiencia educativa con sentido.

El fracaso escolar actual tiene una estrecha relación con las condiciones en que tiene lugar la escolarización y con las formas que adopta el dispositivo escolar.

En este sentido, resulta prioritario revisar las demandas cognitivas de la escuela y su relación con los rasgos del “oficio de alumno”². La escuela demanda al alumno ciertas conductas y hábitos institucionalmente esperados, las cuales deben ser aprendidas “sobre la marcha” para lograr el éxito escolar. Es en la escuela donde se aprende el oficio de alumno.

Teniendo en cuenta que el fracaso escolar es más pronunciado en el Nivel Medio que en el Primario, y fundamentalmente en los primeros años de la escolaridad media, resulta prioritario revisar la forma en que la escuela secundaria se prepara para recibir y contener a los alumnos. La institución escolar debe implementar estrategias para facilitar la transición y permanencia para que no se produzcan quiebres o incoherencias en el proceso gradual de escolarización.

Hemos visto que al ingresar a la escuela secundaria, el alumno se encuentra con una serie de cambios que debe incorporar: multiplicidad de asignaturas y educadores, horarios y ritmos de estudio diferentes, nuevas responsabilidades, contenidos disciplinarios complejos, así como aprendizajes relacionados con la cooperación, el respeto, la tolerancia y la equidad.

Ante este escenario se hace imprescindible que la institución escuela revise su cultura institucional, los roles y funciones de los distintos actores institucionales y fundamentalmente aquellos aspectos que se vinculan con los procesos de enseñanza - aprendizaje, razón de ser

² Perrenoud, Philippe: en *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. Editorial Morata.

de la escuela. Esta revisión seguramente generará una resignificación que abra a nuevos desafíos.

El desafío es reconstruir la figura del docente como nudo estratégico en el proceso de enseñanza - aprendizaje, con la finalidad de disminuir en los alumnos la posibilidad de ingreso en riesgo educativo, propiciando una educación con equidad que tienda a la formación integral de los jóvenes.

Frente a la problemática del fracaso escolar, que cruza a todo el nivel medio y se acentúa particularmente en el 1º Año, se propone como principio de solución, reposicionar la figura del docente dentro del sistema escolar, que a la vez de enseñar los contenidos socialmente válidos sea referente válido para orientar y acompañar el desempeño pedagógico de los alumnos en el proceso de inclusión y permanencia del Nivel Medio.

El componente fundamental de esta dimensión orientadora es la guía académica y socio-afectiva del alumno para su mejor inserción en la nueva cultura institucional, reconociendo que el ingreso a la escuela media le supone al alumno, definir nuevos roles y ubicarse él mismo en un lugar determinado en la dinámica escolar.

El docente debe estar capacitado para reconocer y potenciar las capacidades de los alumnos, de allí, que si bien el rol del profesor implica un constante aprendizaje, es muy importante que el docente posea determinadas cualidades humanas que faciliten la relación personal con el alumnado. Estos rasgos son esperables en cualquier docente que se precie de tal, pero deben ser enfatizados aun más cuando hablamos del docente que trabajan con alumnos en riesgo educativo, ya que su especial tarea así lo exige.

El docente debe ser comprensivo frente a los problemas que pueden manifestar los alumnos; tener una escucha constante; ser justo; tener confianza en los adolescentes y ver en ellos siempre la posibilidad de evolución y cambio. Es dable esperar también que tenga una mentalidad abierta, capaz de sintonizar con la edad de los jóvenes; que sea buen observador para poder registrar situaciones significativas vividas por sus alumnos; que sea creativo y a la vez flexible para poder planificar o reformular la tarea. Es fundamental que pueda ser autocrático, conocer sus límites en la intervención y solicitar ayuda cuando lo necesite; debe estar abierto a su formación y capacitación, ya que su tarea se construye día tras día.

Entonces, por parte de la institución y todos los actores institucionales, el objetivo es lograr la disminución del fracaso y el desgranamiento escolar: deberá tratar de recuperar a los que se alejaron, retener en el sistema a aquellos que podrían abandonarlo y ayudar, a que , los que se queden, mejoren su rendimiento. Para ello, como una tarea básica tendrá que estimular la integración grupal de los alumnos y comprender a los adolescentes como sujetos globales de una experiencia social e histórica trascendiendo la exclusiva orbitas escolar.

Su función principal como consejero, apoyo, generador de propuesta y contención, guía, orientador del alumno optimizando el proceso de aprendizaje; implicará posesionarnos como un brazo articulador capaz de absorber conflicto disgregadores y transformarlos en motores de integración. El profesor, en términos culturales, será una especie de traductor entre los unos y los otros, un mediador simbólico que tratará que los que estén de cada lado del circuito comunicativo (institución y alumno) se deban de entender de la manera más transparente que sea posible. El profesor tratará de descifrar los significados de la cultura de los adolescentes para aproximar los puntos de vista de los actores involucrados en cada espacio de conflicto.

Así mismo deberá desarrollar una visión social del entorno que envuelve a la institución, acercándola a otras esferas de contención social (acción social, deporte, justicia). De este modo, el profesor será del encargado de extender la escuela hacia la comunidad en la persona de los alumnos en el conocimiento y el ascendiente que tenga entre ellos, haciendo de la cuestión escolar algo que exceda lo didáctico, introduciéndose en la estructura motivacional de los alumnos, eso que de manera creciente los vuelve cada vez con más sentido de pertenencia de la institución y que tantas dificultades plantea para su continuidad en el sistema.

Esta idea propone ante todo, una cuestión básicamente metodológica, instalar una manera superadora de mirar la práctica docente, una herramienta que pueda contribuir a comprender las motivaciones de fondo que pueblan el mundo adolescente y que luego repercuten directa e indirectamente en el desempeño académico de cada adolescente.

El profesor deberá ser un talento (eminente práctico), tendrá que valerse también de ciertas estrategias que le permitirá trabajar con las problemáticas de la institución.

Es por ello que una propuesta es integrar perspectivas diferentes sobre este fenómeno complejo (fracaso escolar), susceptible de ser reconstruido desde diferentes miradas, a fin de multiplicar las posibilidades comprensivas de cada sujeto enriquecidas por las experiencias vividas.

En otras palabras el éxito y el fracaso en el aprendizaje dependerá de la capacidad que tengan las instituciones para adecuar contenidos y dispositivos didácticos – pedagógicos a los alumnos. Por tal motivo el docente acompañará a los alumnos en sus procesos de socialización y aprendizaje, no actuando en soledad, sino en el marco de una institución que de alguna manera configura y condiciona su accionar.

La docencia es una función educativa de la institución que vincula la acción docente, las necesidades del alumno y el contexto. Es la acción de los educadores en relación a los estudiantes para promover el desarrollo personal de éstos durante su avance en los sucesivos

niveles del sistema y respecto a su tránsito a la vida adulta garantizando los aprendizajes pertinentes, previniendo y resolviendo los problemas de adecuación individual o grupal que pudieran surgir.

La función docente debe estar presente en todo el sistema educativo y ser asumida por todo el equipo docente. En los últimos años del secundario adquiere una relevancia particular debido a las características y necesidades de sus alumnos: niños/as, adolescentes y en algunos casos adultos jóvenes a las perspectivas de culminación de la escolaridad y la posibilidad de optar por caminos alternativos.

Estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio como herramientas para aprender

Al abordar la categoría *hábito*, y a partir de los decires de los distintos integrantes de los equipos de gestión entrevistados, tanto de la escuela urbana como suburbana, implícitamente hacen referencia a la no internalización de estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio y organización.

Se hace necesario hacer la distinción entre técnica de estudio y estrategia de aprendizaje. Numerosos autores relacionan las técnicas con los procedimientos algorítmicos y a las estrategias con los procedimientos heurísticos. Al respecto, Monereo nos dice que una técnica es una sucesión ordenada de acciones que se dirigen a un fin concreto, conocido y que conduce a unos resultados precisos, en tanto estrategia es el conjunto de procedimientos que se instrumentan y se llevan a cabo para lograr algún objetivo, plan, fin o meta. Cabe recordar que el término “estrategia” procede del ámbito militar, en el que se entendía como “el arte de proyectar y dirigir grandes movimientos militares con el objetivo de lograr la victoria”. También en este entorno militar los pasos o peldaños que forman una estrategia son llamados técnicas o tácticas.

Las técnicas pueden ser usadas de forma más o menos mecánica; las estrategias, en cambio, son siempre conscientes e intencionales y encierran dentro de ellas un plan de acción o una secuencia de actividades perfectamente organizadas.

Cuando el alumno intenta comprender, busca el significado de los hechos, ideas y conceptos básicos, en la medida que sea capaz de establecer relaciones con otros hechos, ideas, experiencias, la comprensión será mayor y cuanto más amplia sea la red de conocimiento, la capacidad del alumno para establecer nuevas relaciones será mayor. Con la implementación de las estrategias de aprendizajes lo que se busca es el incremento en el rendimiento en términos de resultados, apelando a trabajar sobre los procesos y estrategias de aprendizajes utilizadas. Las estrategias de aprendizajes que el alumno pone en juego a la hora

de resolver una determinada situación o aprender determinado concepto, principio, hecho o procedimiento tienen como sustento: la estructura cognoscitiva y los esquemas de acción y representación, tal como fueran desarrollados y conceptualizados por Piaget; tener en cuenta los saberes portados y las experiencias previas de los alumnos/as, antes del abordaje de un nuevo conocimiento curricular; los procedimientos y las técnicas de las que dispone a la hora de aprender, por ejemplo realizar resúmenes, cuadros, mapas y redes conceptuales, como así también de la capacidad para la realización de lectura comprensiva, manejar determinados instrumentos por ejemplo compás, transportador, calculadora, microscopio, computadora.

Existen otros elementos que pueden ser determinantes a la hora de poner en juego estrategias de aprendizaje por parte del alumno, tales como: el tiempo que el alumno dispone para estudiar; si dispone del material bibliográfico pedido por los profesores; si dispone de otros libros, enciclopedias de apoyo en su hogar; el tipo de contenido a estudiar; la cantidad de contenido a estudiar; las condiciones ambientales del alumno en el hogar (espacio físico para estudiar): la presencia de otro sujeto relevante con quienes compartir el estudio, si trabajo, cuántas horas, Entonces, teniendo en cuenta la multiplicidad de elementos tanto cognitivos, materiales y ambientales el alumno/a se pondrán en marcha los procesos metacognitivos, que le permitirán ajustar las acciones en función de los objetivos propuestos y es entonces, que la secuencia de acciones y actividades reguladas por los propios procesos metacognitivos darán como resultado el aprendizaje deseado.

Todos estos elementos entran en juego a la hora de decidir una estrategia de aprendizaje, lo que demuestra que a la hora de aprender, no siempre el sujeto utilizará la misma estrategia de aprendizaje, siendo su variación el resultado de una combinación de múltiples factores, y que no solo basta con entrenar al alumno en técnica o estrategias de aprendizaje para garantizar un aprendizaje en profundidad y significativo.

El disponer de diferentes herramientas para aprender ayudarán a ser más eficaz sus estudios, entendiendo por eficaz, el poder hacer más cosas en menos tiempo con menos esfuerzos y mejores resultados, como así también instalar la reflexión sobre su propia manera de aprender, ayudándoles a analizar las operaciones y decisiones mentales que realizan, permitirá mejorar los procesos cognitivos que ponen en acción.

Desde el decir, los protagonistas institucionales coinciden en poner en marcha talleres de técnicas de estudio en el alumno para mejorar sus aprendizajes y su gestión de forma autónoma y eficaz.

“... Algo interesante que surgió este año, que ya se venía pensando desde el año pasado es un taller de técnicas de estudio para bajar el nivel de repitencia porque en definitiva la crítica última que hacían los profesores era que los alumnos no sabían estudiar...” (Asesora Pedagógica).

El alumno/a ha de jugar un papel activo e interactivo en el proceso de aprendizaje, ajustándolo de acuerdo con su desarrollo, dice Vigotsky “lo que puede aprender está en estrecha relación con el nivel de desarrollo del niño”. Por tanto, se aboga por introducir estrategias de aprendizaje en su práctica escolar, para que el alumnado se beneficie aprendiendo a utilizarlas desde los primeros años de la escolarización. La mayoría de los adolescentes no han aprendido estrategias para aprender porque nadie se las ha enseñado. De tal forma, cuando han de enfrentarse a una tarea nueva, la estrategia que aplican es siempre intuitiva.

“Aprender el oficio de estudiante secundario”³

Las posibilidades de apropiación de los contenidos por parte de los alumnos dependen en parte de la incorporación de herramientas para aprender, que se construyen cotidianamente en la dinámica institucional. Esta construcción es heterogénea en la población estudiantil, en tanto se construye en el cruce entre la práctica escolar y el proceso de aprendizaje.

Desde el decir del equipo de dirección de las instituciones indagadas, surgen claramente algunos obstáculos para la internalización de hábitos de estudios, aspecto que están presentes tanto en la escuela urbana como la suburbana. Podemos inferir que uno de los obstáculos que dicen que se presenta, es el esfuerzo adaptativo de los alumnos al nivel medio

“...tener otra visión de lo que es la sociedad, lo que es la escuela secundaria y bajar y un poco esa primera ilusión que...o ese susto o ese shock que provoca salir de la seño, de las materias y demás a venir con 13 profesores, los pibes también van limando esa excesiva ensoñación que hay con la escuela media...” (Director)

El paso de la escuela primaria a la secundaria implica cambios profundos, que se pueden convertir en obstáculos, el hecho de pasar de cuatro materias a trece, de cuatro profesores a trece, a una fragmentación en las tareas que responde a la exigencia de cumplir con los contenidos del currículum en un tiempo establecido y a un horario escolar. Por ello, los alumnos deben transitar diariamente por todas, o casi todas las áreas, alternando entre el cálculo, la lectura, el dibujo, los juegos, etc., lo que los obliga a comenzar una tarea,

³ Ph. Perrenoud, "La construcción del éxito y del fracaso escolar" Galicia, PAIDEIA, fundaciones Morata, S.A.

reordenarse, comprometerse con ella, en cuanto a realización y finalización, en lo posible con excelencia y empezar con otra totalmente distinta, varias veces en un día, en palabras del director “*adaptarse al movimiento escolar*”, es decir, ante la falta de similitud entre la escuela primaria y la media y la no incorporación de hábitos escolares hace que los mismos presenten dificultades en la adaptación al entorno escolar nuevo.

“.. En un principio la adaptación escolar, al principio la cuestión del ingreso a la escuela, adaptarse a las 13 asignaturas, adaptarse al movimiento escolar, que sé yo...en un principio...” (Director)

“...la dificultad importante del paso de primaria a media es la cantidad de profesores, es los distintos horarios, el tener que empezar a hacerse responsables de sí los chicos esto provoca un desfasaje...algunos pibes vienen con la mamá los primeros días, cuando los pibes le dicen a la mamá no vengas más porque es un quemo...” (Director)

Surge una cuestión a trabajar respecto a la instalación de hábitos de estudio en el nivel Medio, es el hecho de aprender la cultura escolar y esto como factor positivo para la disminución del riesgo educativo particularmente en 1º año, asegurando la permanencia y el éxito en la institución.

Al ingresar el alumno/a a la escuela media lo está haciendo a una organización, que como tal, posee una cultura propia que le permite mantener un funcionamiento estable. El adolescente deberá aprender si quiere permanecer con éxito dentro de ella: saberes, saber hacer, reglas, valores, creencias y representaciones compartidas, en síntesis, deberá aprender la cultura escolar propia del nivel. Estas estrategias que desarrolla el adolescente le serán de utilidad luego en otros contextos y períodos de la vida.

Cabe distinguir que la institución escolar no se limita a transmitir únicamente lo que le viene establecido desde fuera sino que también, en distinta medida, tiende a transmitir su propia cultura organizacional, lo que hace que en la mayoría de las veces el éxito o fracaso escolar dependa de haber aprendido de manera eficaz el *oficio de alumno*.

Más allá de que, generalmente, el alumno deba adaptarse a un nuevo grupo, a un nuevo programa, a nuevo docente, con todo lo que ello implica, en cuanto a estilo de autoridad, de modalidad de trabajo, etc., el aula constituye un entorno físico y social bastante estable y el trabajo en el aula, como cualquier actividad dentro de una institución, se torna rutinario, actividad que seguramente, se guiará siempre por las mismas pautas y condiciones, que suelen ser muy precisas y que supuestamente entenderán y obedecerán los alumnos. Así, en la mayoría de las veces, un buen alumno es aquel que no sólo adquiere los contenidos curriculares sino que también, demuestra tener incorporados hábitos de estudio como de la organización institucional, respetando las reglas y muestra interés y compromiso con el

trabajo escolar, más allá de que éste sea repetitivo y por el que no sienta una motivación innata a realizarlo.

“..Los que prosperan tienen hábitos, y los que avanzan digamos, cuando yo hago las entrevistas de repitentes que las hacemos en dirección, lo primeros y segundos vienen a la tarde y la mayoría de repitentes son primero y segundo, yo les pregunto a que hora se levantaban? Y algunos llegan a decirme que a la una hay chicos que llegan tarde a la tarde eh.... ningún hábito, ningún habitito y lo que es peor la familia no le da importancia al hábito cuando yo le digo al papá o la mamá “... usted lo tiene que levantar a la siete y cuarto de la mañana que se duche, se lave los dientes, desayune y a las ocho tiene que estar estudiando...” me miran como diciendo ...esta mujer está totalmente loca... claro pero si la criatura no tiene el hábito de levantarse cumplir un horario, estamos muy desordenados como sociedad, los chicos que andan bien si son los que tienen hábitos de estudio van todo los día haciendo el trabajito vos los ves que vienen a la biblioteca, se juntan en la biblioteca, vienen a la clases de apoyo, consultan con el profesor, el que tiene hábitos, yo creo que los padres mas importante de darle a un hijo son los hábitos después uno se va a encargar que va hacer él con el habitito si va a estudiar, si va a trabajar si se va a dedicar a la danza, pero nadie puede bailar sino practica tres, cuatro horas por día, buenoen todo hay que hacer, no es fácil..”
(Directora)

Conclusión

Hablar de hábitos es plantear la necesidad de la apropiación de herramientas para aprender lo que implícitamente supone una intencionalidad, una finalidad, la de contribuir en la permanencia y éxito del adolescente que transita la escuela media.

Por tanto, es necesario entender que cuando se hace referencia a hábitos o a la frase “*a la falta de hábitos*” lo que se esta acusando es la necesidad de dotar al alumno de "herramientas para aprender", incorporándolas como parte del desarrollo sistemático del proceso de aprendizaje; herramientas intelectuales, tales como, los mapas y redes conceptuales, los esquemas conceptuales, reconocimiento y subrayado de las ideas principales de un texto, uso de preguntas, reconocimiento de causas y consecuencias, cuadro sinóptico, cuadros comparativos, elaboración de resúmenes, elaboración de síntesis, reconocimiento de palabras claves, entre otras, que ayudarán a pensar y realizar el trabajo escolar de forma idónea, de tal manera que al dominarlas permita al alumno desarrollar su potencial de aprendizaje.

Así en el acto de apropiación de un conocimiento, induce a considerar que no se reduce al *qué* de la transmisión y apropiación de unos conocimientos marginales, sino que incluye el *cómo* apropiarse del contenido curricular formando parte integrante del quehacer docente, “...pusimos en marcha un taller de técnicas de estudio que lo puse en marcha yo el año pasado, sola... no me fue muy bien y quedo como muy colgado porque lo arranque en Septiembre y los chicos ya en Septiembre no me daban mucha bolilla, pero aparte creo que la mayor dificultad es que yo lo hice sola, entonces este año lo que habíamos propuesto es hacerlo con todos los profesores y muchos profesores están de acuerdo y de hecho surgió la necesidad de toda las áreas y de todos los profesores de trabajar técnicas de estudio en el curso...”

El complejo acto de internalización de un conocimiento curricular, involucra la enseñanza de hábitos intelectuales, educando, de esta manera, al alumno para lograr su autonomía, independencia y juicio crítico, mediatizado por la labor docente, brindando espacios para construir y reconstruir los contenidos curriculares y experimentando las mejores técnicas de estudio. Como lo plantea Vigotsky el profesor/a a partir de la tarea cotidiana debe desarrollar en su alumnado la capacidad de reflexionar críticamente sobre sus propios hechos, y por tanto, sobre su propio aprendizaje, de tal manera que, la persona logre mejorar su práctica en el aprendizaje diario, convirtiendo esta tarea en una aventura personal en la que a la par que descubre el entorno en relación con otros, profundiza en la exploración y conocimiento de su propia personalidad.

Al momento de pensar la idea fuerza que dinamiza el presente texto “*La construcción de hábitos para la deconstrucción del riesgo educativo*” trata de describe un recorte de la problemática educativa.

El permitirnos bucear en la categoría hábito de estudio, presentizada en el decir de los integrantes del equipo directivo, se convierte al interior de la escuela como una de las posibles líneas de indagación en torno al tema de la repitencia escolar, muy relacionada con los procesos de de continuidad y discontinuidad que se establecen en los entornos sociales en relación al proceso de escolarización.

Al instante de pensar la idea fuerza, columna vertebral del presente texto, nos proponemos visualizar distintas problemáticas educativas que tenderán a no favorecer los aprendizajes del los sujetos educativo en los contextos complejos en que se desenvuelve

Frente a las altas cifras de repitencia, desgranamiento y abandono escolar que se registran en los primeros años de la escolaridad media, se hace necesario generar espacios, instancias escolares para la adquisición de hábitos de organización y de estudio con la intención de favorecer la inclusión de los jóvenes y promover la continuidad y éxito en sus

estudios, rompiendo con los pronósticos, prejuicios, estigmas y estereotipos desalentadores de los que son portadores muchos jóvenes que hoy transitan las escuelas medias neuquina.

En esta conclusiones provisionarias y sin desconocer, los datos estadísticas de los estudiantes durante el primer año del secundario sobre los altos índices de repitencia y el potencial riesgo de abandono denunciado en los decires de los actores institucionales entrevistados, surge como consecuencia la necesidad de realizar un trabajo conjunto, articulado con la escuela primaria y los primeros años de la escuela secundaria, promocionando la adquisición de hábitos intelectuales para propiciar la permanencia y éxitos escolares de nuestros adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- BAENA, Pilar. BARROSO, María Antonia. Niños difíciles y acción preventiva. Cuadernos de Pedagogía N° 215.
- BELTRÁN LLERA, Jesús. Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje. Ed. Síntesis, Madrid, 1998.
- BLITHE, Tina. La enseñanza para la comprensión. Guía para el docente. E. Piados, 1999.
- CUBO de SEVERINO, Liliana. “Leo, pero no comprendo”. ¿Cómo comprendemos un texto escrito. Cap. 1. Pag. 13 – 37.
- GARCÍA DE LEÓN, Encarnación. “Entender lo que se lee. Textos de Didáctica de la lengua y de la literatura N° 6 Octubre de 1995. Pag. 87 - 95.
- HERNÁNDEZ ROJO, Gerardo. Paradigmas en Psicología de la Educación. Cap. 7 y 8.
- MARTÍN, Diana. La orientación escolar: teórico-epistemológico. Revista Ensayos y experiencias
- MONEREO, Charles. Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Ed. Grao, Barcelona, 1998.
- MONEREO, Charles. Estrategias de Aprendizaje”. Font. Cap. 5 Editorial Visor. Pag. 185.
- MULLER, Marina. El aprendizaje y sus problemas: Tratamiento en psicopedagogía clínica. Temas de psicopedagogía.
- MURILLO BASEDAS, Anna. RIART VENDRELL, Joan.. El departamento de Orientación y asesoramiento de centro. Revista Cuadernos de Pedagogía N° 22.
- -----. La construcción del conocimiento escolar. Las visiones del constructivismo: de la formación del profesorado a las demandas de la tarea docente.
- RODRIGO, María José. ARNAY, José. La construcción del conocimiento escolar. Concepciones constructivistas y prácticas escolares.
- SACRISTÁN, Gimeno. PÉREZ GÓMEZ, J. A. Comprender y transformar la enseñanza. Ed. Morata, Pág. 343 y 347. 1994.
- SANCHEZ MIGUEL, Emilio. “La enseñanza de estrategias de comprensión en el aula”. Textos de Didáctica de la lengua y de la literatura N° 6 Julio de 1995. Pag. 47 - 61.

- SOLÉ, Isabel. Estrategias de comprensión de la lectura.. Revista lectura y vida. Pag. 5 – 22.
- TEDESCO, Juan Carlos. El fracaso escolar no es una fatalidad. Biblioteca de cultura pedagógica.
- TRESCA, María. ¿Cuándo, qué y cómo estudio? Estrategias y técnicas de estudio. Ed. Novedades Educativas, Buenos Aires, 2005.